Sátira/12
el desperdicio
Nº 138 — Sábado 19 de mayo de 1990

DESAGRAVIO DE ADELINA

No estuvieron ni Herminio ni Jaroslavsky ni se leyeron cuentos de Quevedo

SIGAUT INSISTE

LOS QUE APUESTAN AL DOLAR, QUE PONGAN LA TRIPLE

NEGOCIADO CON JUGUETES

Santa Fe: "Los Reyes no existen, son Vanrell"

ARANCELAMIENTO UNIVERSITARIO

Reemplazan los planes de estudio por planes de pago

CONDOR II

Sería el primer misil vereda de acá–vereda de enfrente

FERNANDEZ
SI, SEÑORA JEFA DE PERSONAL
NO ME DIGA JEFA DE PERSONAL
SI, SEÑORA
RELAJESE FERNANDEZ Y DIGAME... AL VERME ASÍ ¿NO ME PAREZCO A ESA ACTRIZ... CÓMO SE LLAMABA?
¿LA DE "BAGDAD CAFÉ"?
ESA NO LA VI... YO DIGO ESA CHICA QUE HACE STREAP-TEASE AL LADO DE LA PERSIANA AMERICANA
AH, SÍ... "NUEVE TONELADAS Y MEDIA"
¿SABE QUÉ, FERNANDEZ?
¿QUÉ, SEÑORA?
QUEDA DESPEDIDO

Daniel Paz

UNA DE SEXO

YO ACOSO



EL DEDO ACOSADOR

POR CARLOS GUARNERIO



El tema del acoso sexual exigía que la clase política se expidiese, y a eso me lancé: o se definían sobre la cuestión o se abrían de piernas. Mi primer entrevistado fue el doctor Alfonsín, quien dijo:

—¡Acoso sexual fue lo que me hicieron los grupos económicos a mí después del 6 de febrero!

Sorprendido pregunté:

—¿Pero por qué ese acoso lo calificaría de sexual, doctor?

—Por el lugar a donde apuntaba.

Lo dejé a Alfonsín y partí raudo hacia el bloque de la UCeDé. Allí el capitán ingeniero disparó la respuesta que tenía preparada con una velocidad equivalente a la del proceso de privatizaciones.

—¡Acoso sexual es lo que le hace FOETRA a mi hijita, María Julia! Si accede a sus reclamos, pierde. Y si no accede, quieren que deje el trabajo.

Cerca nuestro, Adelina proclamaba:

—¡Acoso sexual las pelotas! —mientras que sincerándose otro ucedeísta confesaba:

—Políticamente, tiene que ver con lo que le hicimos al peronismo. Nuestra relación fue como el cuento del Elefante y la Hormiga, sólo que terminó al revés.

Sin acusar el golpe, Varela Cid proclamaba:

—Yo estoy totalmente en contra del acoso sexual como presión en el ámbito de trabajo. Sigo insistiendo: ¡Ni voto sábana ni ascenso sábana! —aseveró al tiempo que un allegado suyo agregaba entre susurros:

—Yo también me opondría. Tengo esposa, hijas, empleadas. Pero estas últimas son las que me hacen dudar. No sabe lo buenas que están...

Allí tronó la voz de Zamora:

—¡Acoso sexual y no sexual son lo mismo! —pontificó el hombre del MAS. A su lado Echegaray buscaba al responsable de una broma de mal gusto que consistió en darle una tarjeta con la inscripción "Compañía de Demoliciones La Berlinesa".

Pero aunque de la bronca el sudor le caía en forma de cascotes, se dio tiempo para responderme sobre el tema:

—¡Bastante tenemos con la caída del Muro para ocuparnos también de la caída de las bragas! ¡Déjenme de romper los ladrillos!

Era tiempo de escuchar la más alta opinión del Ejecutivo. Pude dar por terminada mi ronda de consultas escuchando la voz del presidente Menem, quien sobre el tema se decía:

—¿Acoso sexual? Vea, a Isabel ni la nombre.





Nunca un tema elegid despertó tanto entusiasmo en el staf (por llamarlo de algun forma) de Sátira/12. se perfumó con una fragancia que él mism dibujó, el profesor Mosqueto se puso su mejor cara de intelect incomprendido que busca afecto, Daniel F se disfrazó de ciclista serio, Toul practicaba tonito cordobés, Rep intentó redibujarse a s mismo en pose seductora, Guarnerio preparó un verso acer de sus experiencias apócrifas en un tour europeo, Rudy escon la panza, y cuando estábamos todos listo nos enteramos de que sólo había que hacer chistes. Siempre lo mismo.







¡¡¡CIELOS, MI JEFE!!!



EL DEDO ACOSADOR

POR CARLOS GUARNERIO

El tema del acoso sexual exigía que la clase política se expidiese, y a eso me lancé: o se definían sobre la cuestión o se abrían de piernas. Mi primer entrevistado fue el doctor Alfonsín, quien dijo:

—¡Acoso sexual fue lo que me hicieron los grupos económicos a mí después del 6 de febrero!

Sorprendido pregunté:

—¿Pero por qué ese acoso lo calificaría de sexual, doctor?

—Por el lugar a donde apuntaba.

Lo dejé a Alfonsín y partí raudo hacia el bloque de la UCeDé. Allí el capitán ingeniero disparó la respuesta que tenía preparada con una velocidad equivalente a la del proceso de privatizaciones.

—¡Acoso sexual es lo que le hace FOETRA a mi hijita, María Julia! Si accede a sus reclamos, pierde. Y si no accede, quieren que deje el trabajo.

Cerca nuestro, Adelina proclamaba:

—¡Acoso sexual las pelotas! —mientras que sincerándose otro ucedeísta confesaba:

—Políticamente, tiene que ver con lo que le hicimos al peronismo. Nuestra relación fue como el cuento del Elefante y la Hormiga, sólo que terminó al revés.

Sin acusar el golpe, Varela Cid proclamaba:

—Yo estoy totalmente en contra del acoso sexual como presión en el ámbito de trabajo. Sigo insistiendo: ¡Ni voto sábana ni ascenso sábana! —aseveró al tiempo que un allegado suyo agregaba entre susurros:

—Yo también me opondría. Tengo esposa, hijas, empleadas. Pero estas últimas son las que me hacen dudar. No sabe lo buenas que están...

Allí tronó la voz de Zamora:

—¡Acoso sexual y no sexual son lo mismo! —pontificó el hombre del MAS. A su lado Echegaray buscaba al responsable de una broma de mal gusto que consistió en darle una tarjeta con la inscripción "Compañía de Demoliciones La Berlinesa".

Pero aunque de la bronca el sudor le caía en forma de cascotes, se dio tiempo para responderme sobre el tema:

—¡Bastante tenemos con la caída del Muro para ocuparnos también de la caída de las bragas! ¡Déjenme de romper los ladrillos!

Era tiempo de escuchar la más alta opinión del Ejecutivo. Pude dar por terminada mi ronda de consultas escuchando la voz del presidente Menem, quien sobre el tema se decía:

—¿Acoso sexual? Vea, a Isabel ni la nombre.



Nunca un tema elegido despertó tanto entusiasmo en el staff (por llamarlo de alguna forma) de Sátira/12. Pat se perfumó con una fragancia que él mismo dibujó, el profesor Mosqueto se puso su mejor cara de intelectual incomprendido que busca afecto, Daniel Paz se disfrazó de ciclista en serio, Toul practicaba su tonito cordobés, Rep intentó redibujarse a sí mismo en pose seductora, Guarnerio preparó un verso acerca de sus experiencias apócrifas en un tour europeo, Rudy escondió la panza, y cuando estábamos todos listos, nos enteramos de que sólo había que hacer chistes. Siempre lo mismo.



TEST PARA LA MUJER MODERNA

¿ESTA SIENDO UD. ACOSADA SEXUALMENTE?

Ahora mismo, no espere más, conteste estas preguntas y luego mire la sección respuestas; si no lo hace, lo va a pasar muy mal, linda.

1) ¿Cómo la llama su jefe?
A) Señorita Gómez, ¿puede venir un momento por favor?
B) Señorita Gómez, ¿puede perfumarse y venir un momento?
C) Vení p'acá, señorita Gómez.

2) ¿Qué referencias le pidieron para tomarla en el trabajo?
A) Certificados y referencias de trabajos anteriores.
B) Diploma o título habilitante.
C) Revistas en cuya tapa usted haya salido.

3) A la salida del trabajo, la acompaña:
A) Su novio.
B) Su jefe.
C) Sus custodios personales.

4) El lema de la empresa en que trabaja es:
A) Eficiencia y puntualidad ante todo.
B) Mayor producción, mayor salario.
C) Si te agarro...

5) En su trabajo, su mayor temor es:
A) Que la despidan.
B) Que le cambien el destino.
C) Tener más de un jefe.

Respuestas: Haya usted contestado A, B o C, seguramente usted sabe perfectamente si está siendo sexualmente acosada o no, sin necesidad de responder a este estúpido test. De todas maneras, si usted logró responderlo en horario de trabajo sin que nadie la molestase, seguramente no está siendo acosada.











TEST PARA LA MUJER MODERNA

¿ESTA SIENDO UD. ACOSADA SEXUALMENTE?

Ahora mismo, no espere más, conteste estas preguntas y luego mire la sección respuestas; si no lo hace, lo va a pasar muy mal, linda.

1) ¿Cómo la llama su jefe?
A) Señorita Gómez, ¿puede venir un momento por favor?
B) Señorita Gómez, ¿puede perfumarse y venir un momento?
C) Vení p'acá, señorita Gómez.

2) ¿Qué referencias le pidieron para tomarla en el trabajo?
A) Certificados y referencias de trabajos anteriores.
B) Diploma o título habilitante.
C) Revistas en cuya tapa usted haya salido.

3) A la salida del trabajo, la acompaña:
A) Su novio.
B) Su jefe.
C) Sus custodios personales.

4) El lema de la empresa en que trabaja es:
A) Eficiencia y puntualidad ante todo.
B) Mayor producción, mayor salario.
C) Si te agarro...

5) En su trabajo, su mayor temor es:
A) Que la despidan.
B) Que le cambien el destino.
C) Tener más de un jefe.

Respuestas: Haya usted contestado A, B o C, seguramente usted sabe perfectamente si está siendo sexualmente acosada o no, sin necesidad de responder a este estúpido test. De todas maneras, si usted logró responderlo en horario de trabajo sin que nadie la molestase, seguramente no está siendo acosada.

GRACIAS POR PERMITIRME VENIR A TU PROGRAMA PARA HABLAR DEL ACOSO SEXUAL DEL QUE SOY VÍCTIMA

MA QUÉ GRACIAS

RUDY TOUL

¡VENGO A HACER UNA DENUNCIA SOBRE ACOSO EN MI TRABAJO!

¿SEXUAL?

NO... SALARIAL

Rudy-Peti



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

El trasero de Adelina y las pelotas

N. de la R.: Hace unos días se presentó en nuestra redacción la asesora espiritual del profesor Sócrates Mosqueto, señorita Rosa Mosqueta. La joven reveló que el profesor venía asediándola con requerimientos sexuales, amenazándola, en caso de no acceder, con privarla de su asesoría; manifestó también que el profesor proyectaba dedicar su nota de hoy a ciertos hechos vinculados con el trasero de Adelina, tema del cual, por obvias razones de delicadeza, es preferible no ocuparse. Ante la gravedad de la situación, se decidió defenestrar al profesor Mosqueto y ofrecer su columna, a partir de hoy, a la señorita Rosa Mosqueta. Cedemos la palabra a nuestra nueva columnista.

La vasta experiencia obtenida en la Mesa de Asesoramiento a la Mujer Acosada (MAMA) nos pone en condiciones de orientar a las jóvenes lectoras, a fin de que sepan enfrentar las situaciones de acoso sexual más frecuentes.

1) *Acoso sexual del jefe.* De acuerdo con los datos acumulados por nuestra Mesa, las muchachas que obtuvieron mejores resultados fueron las que, valerosamente, respondieron de igual a igual a su agresor, es decir, las que acosaron sexualmente a su jefe. Estas obtuvieron su reivindicación en prácticamente todos los casos.

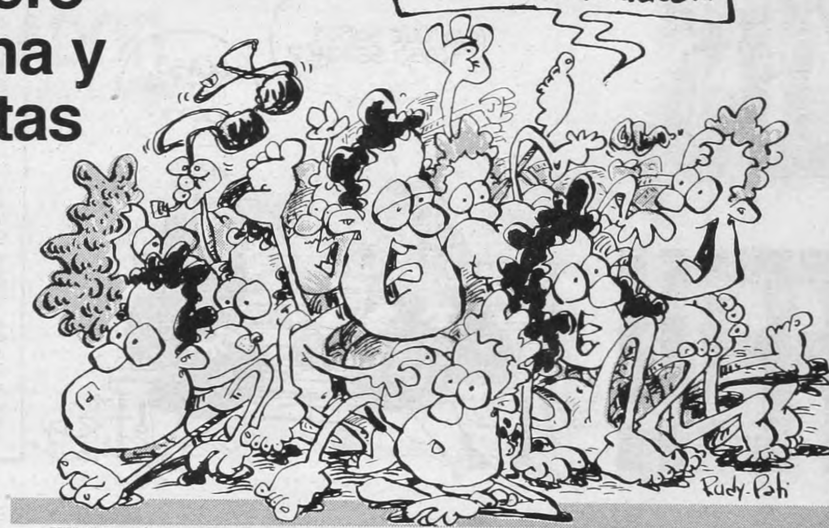
2) *Acoso sexual del marido.* Este es en realidad el más fácil de resistir, ya que no existe el riesgo de que a una la echen del trabajo. Nuestra experiencia prueba que la cuestión está en mantenerse firme las primeras semanas. Pasados unos meses, el acoso decrece notablemente, y al cabo de uno o dos años de matrimonio suele cesar por completo.

3) *Acoso sexual del niño.* La teoría psicoanalítica ha demostrado que hacia los tres o cuatro años el niño, aquejado por el complejo de Edipo, tiende a acosar sexualmente a su madre. En estos casos, lo mejor es mirarlo con severidad y manifestarle: "¡Sos peor que tu padre...!"

4) *Acoso sexual interno.* Es tal vez el más difícil de enfrentar. Se manifiesta como una especie de desazón urgente e incluso un cosquilleo que a una la distrae de las actividades productivas. Hace poco, en un importante programa periodístico de la TV europea, una joven se presentó desesperada, solicitando ayuda para dar respuesta a esta variedad de acoso sexual; al parecer, la obtuvo.

Nuestra Mesa viene asesorando a un creciente número de damnificadas, y las situaciones que acuden a nuestra consulta son cada vez más variadas. Hace poco, una delegación de máquinas de escribir compareció para protestar por el permanente manoseo a que son sometidas en muchas oficinas. También la Crema Dental denunció que fue encerrada, presionada y obligada a realizar prácticas orales.

Esta redacción agradece la contribución de la nueva colaboradora, y se felicita por haber rechazado el desubicado propósito del profesor Mosqueto, que pretendía escribir sobre el juego de pelota en los lugares traseros de Villa Adelina, allá por la avenida Fondo de la Legua.



HUMOR POR REP





Mire lector, la cosa es clara, nosotros somos directos, siempre lo fuimos, así que no vamos a andar ahora con sutilezas que no vienen al caso; usted sabe perfectamente lo que tiene que hacer; elija: o se ríe ahora, o insistimos el sábado que viene. Y ni se le ocurra acusarnos de acoso humorístico, ¡eh!

Hasta el sábado que viene, preciosos lectores.

RUDY
(un simple admirador)



